

Polifonía en torno a un dictador

[El dictador de Copenhagen]

Fernando Vidal M.*



Obra: El Dictador de Copenhagen/ Autora: Martha Márquez / Directora: Martha Márquez
En esta foto: Guillermo Piedrahita / Fotografía: Hortensia Minota

Resumen

La obra El dictador de Copenhagen fue ganadora de la 3ª. Beca de Coproducción para montaje teatral que convoca Proartes cada dos años, con motivo del Festival Internacional de Arte de Cali. Esta puesta en escena se hizo sobre la base de una alianza entre tres agrupaciones

teatrales de la ciudad, bajo la dirección de la autora, Martha Márquez, generándose una interesante polémica entre la crítica y también desarrollos posteriores del equipo de creación, que son recogidos y analizados en este artículo.

Palabras claves:

Coproducción, fanzine, crítica, modalidades de puesta en escena, taller experimental, exploración del texto.

Abstract

The theater play “The Copenhagen’s dictator” won the third version of the Theatrical Coproduction Scholarships that Proartes summons every two years, on the occasion of the International Art Festival in Cali. This staging was made based on an alliance between three theater groups in the city, under the direction of the author, Martha Marquez, generating an interesting debate between criticism and further development of the artistic team, which are collected and analyzed in this article.

Key words:

Coproduction, fanzine, art critic, staging modalities, experimental workshop, exploration the text.

* Fernando Vidal M. Dramaturgo, actor, director de teatro, miembro del grupo de investigación Estéticas Urbanas, docente de la facultad de Artes Escénicas de Bellas Artes.
Dirección electrónica: fervidam@gmail.com

“Me gusta lo que fue, ha sido y seguirá siendo el proceso, no solo pulo el montaje, sino que me pulo a mí misma.”

Martha Márquez

Este artículo tiene como eje de reflexión, el montaje de la obra ‘El dictador de Copenhague’, de la dramaturga Martha Isabel Márquez Quintero, que resultó ganadora de la *III Convocatoria Beca de Coproducción para Montaje Teatral* que realizó el Festival Internacional de Arte de Cali, y que para la edición de 2011 se le otorgó al Proyecto presentado por una Unión Temporal para la cual se asocian las agrupaciones independientes, cada una con su propia trayectoria, Teatroas, El Taller y En Obra Negra, las tres con sede en Cali. El espectáculo de esta beca de coproducción tuvo su función de estreno el domingo 6 de noviembre a las cinco de la tarde en el Teatro Municipal, en el marco del XV Festival Internacional de Arte de Cali, 2011.

La alianza gira en torno a la posibilidad de abordar conjuntamente la puesta en escena de este valioso texto de la dramaturgia contemporánea colombiana, bajo la dirección de la misma autora, quien se plantea la separación de ambas actividades de creación artística, para lo cual le apuesta al trabajo interactivo con los actores y las actrices, para ir construyendo un material teatral que se irá puliendo

y perfeccionando desde su estreno hasta las funciones que hizo en el Festival Iberoamericano de teatro de Bogotá 2012. Y en este punto debo resaltar la composición del grupo actoral, en el que se combinan trayectorias de larga experiencia y jóvenes con destacado ejercicio escénico, sobre una propuesta inicial que dinamiza el proceso. Al decir de la misma directora: “se arma un elenco brillante donde jugamos con actores entre los 20 y los 70 años, y yo soy la más privilegiada pues es mi equipo, yo lo elegí y soy responsable, soy su madre.”

La obra escrita

Es importante recordar que esta obra había ganado el III Premio Nacional de Dramaturgia del Festival de Teatro de Cali, destacándose por su lenguaje innovador, lo desafiante de su estructura y lo original de su propuesta, que cruza el humor negro con el absurdo y lo siniestro, según lo dictamina el jurado conformado por Marco Antonio de la Parra, Juan Manuel Roca y Arístides Vargas, en el acta que suscriben el 25 de Septiembre de 2010. Asimismo, es pertinente dejar algunas pinceladas que presenten a la ganadora, Martha Isabel Márquez Q.: estudió y se graduó profesionalmente de Publicidad y Arte Dramático, y a la fecha ha escrito y dirigido con su grupo Teatroas (2001), *El Lisiado Feliz*, Comedia para un Hombre y una Mujer, *Tres Moriremos Mañana* y *Blanco Totalmente Blanco* que mereció el Premio Jorge Isaacs 2007 del Valle del Cauca. *El Dictador de Copenhague* es una obra porosa, que hace intersecciones entre un suceso

nefasto de la vida criminal de país, como es el caso Garavito y sus desafortunadas perversiones contra niños de la periferia rural que lo convierten en el más grande criminal en serie por la cantidad de víctimas confesadas y un caso de la ficción literaria dramática, un maestro de escuela de un olvidado pueblo que tiene el nombre prestado de una capital europea, el modelo, Copenhague, que se enfrenta al dilema de hacerse el loco y perdonar al asesino de su único hijo o ejercer la justicia por sus manos, justamente ante una encarnación ficcional del Garavito histórico, una superposición de realidades.

La polifonía de puntos de vista encontrados sobre el texto escrito, evidencian que se trata de una propuesta polémica que causa amores y desamores, miradas diversas y opuestas como la expresada por el crítico y profesor universitario Mauricio Doméni, que considera que “la obra funciona como una manipulación semántica del mensaje que oculta: el deseo de venganza del profesor o de la autora del texto, la justicia tribal de las Erinias griegas ante la imposibilidad del perdón”, en contraposición con la entusiasta reflexión del escritor y dramaturgo Sandro Romero Rey, para quién la obra es “un festival de recursos, un río de acertijos que no develaremos nunca pero que nos zambullen en el territorio de nuevos sueños. Qué triste que se la cuestione porque no construye claros contenidos.” Es una propuesta dramática que explora en la escritura oscilante, que va de la tercera a la primera persona, de la catarsis al distanciamiento, de la emocionalidad pura a la racionalidad intencional. Como lo afirma la autora, no se trata de un mensaje

nítido sino de fragmentos provisionales que dinamizan en la percepción del espectador asociaciones biográficas, pues ella insiste en escribir desde universos inacabados, un ojo que solo ve algunas cosas, partes de cuerpos, de vidas, partes de historias, de lugares, no totalidades.

La función de estreno

Luego de este acercamiento a la obra, quiero referirme a la función de estreno, para luego centrarme en dos sucesos que me parecen relevantes de este proyecto de creación, por lo que significan como resultados particulares y significativos de lo que detonó esta primera función: el taller con los actores que dirigió Cesar Badillo por invitación de la directora recogiendo las impresiones y evaluaciones del equipo artístico, así como las apreciaciones del público, y el fanzine *La República del Teatro* que publicó desde Buenos Aires Enrique Lozano con el ánimo de auspiciar la diversidad de miradas y escrituras, la polifonía crítica.

EL domingo 6 de noviembre, al abrirse el telón de boca, un gran tablero en el centro del escenario domina la escena, así como el maestro de escuela rural, al que la autora se empeña en llamar Dictador, domina la acción a través de sus dictados ortográficos, que son a la vez un ejercicio pedagógico y un juego de imposiciones, dictados sordos dichos sin respiro por ese maestro de un lejano pueblo en la geografía colombiana, que como tantos y tantos municipios añora a alguna ciudad eu-

ropea, en este caso a Copenhague. El maestro enseña como aprendió, su lema educativo le sirve tanto para dar o mejor, dictar sus clases, como para educar a su hijo: En una acotación del texto se resalta que *Allí en la mejilla durazno del hijo, allí cae el puño del dictador, que le habla al público: "Hago una argolla de acero como la mía para él. Él algún día crecerá y tendrá alguien a quien pegarle."*

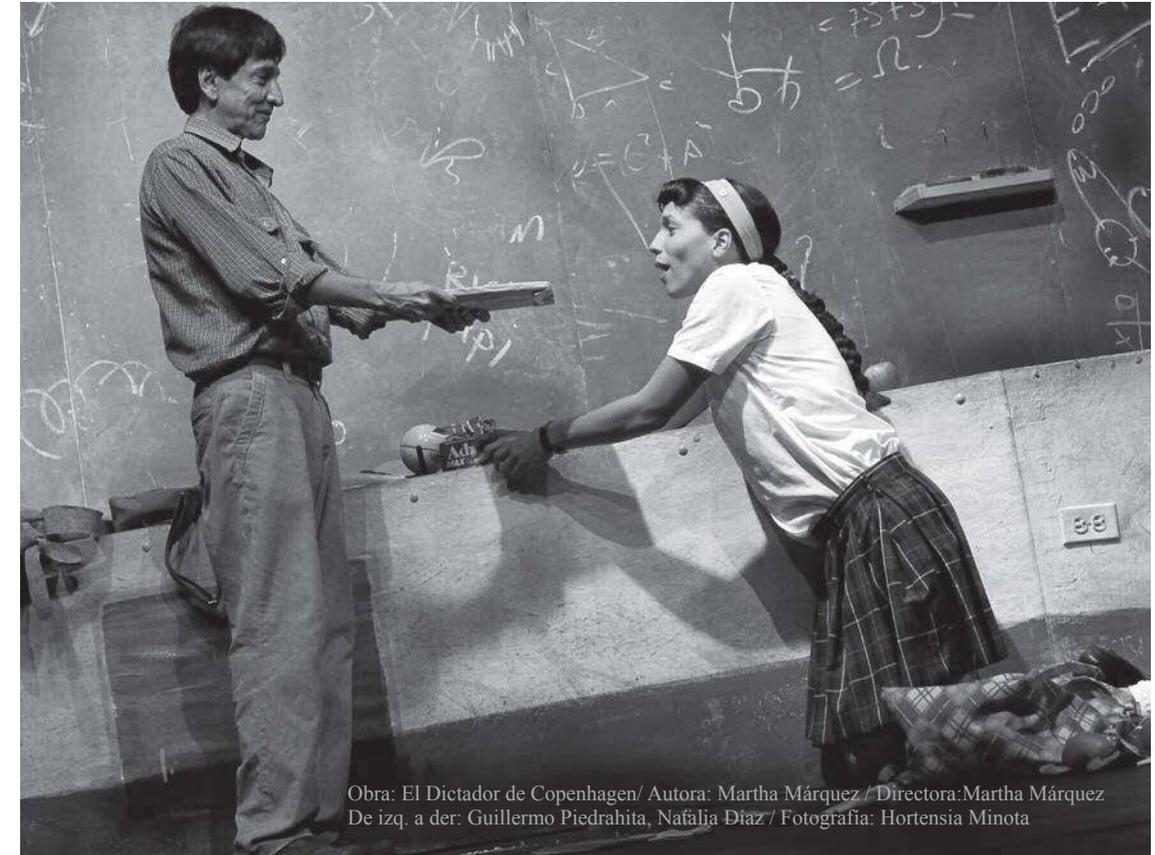
Dado que me refiero a la función de estreno, es necesario resaltar que el Festival no le dio el carácter de importancia a su propia Beca de Creación, no hubo un representante oficial de la organización que presentara y destacara este evento en particular, fue una función más y no el estreno de una Beca de treinta millones de pesos, que algún sentido habrá tenido para ser convocada, quizás auspiciar un espacio para estimular el ejercicio profesional y el riesgo artístico con una propuesta que dinamice la producción escénica en la región. Fue una función cualquiera en cuanto a este aspecto formal, otra más de un evento que a fuerza de rutina y repetición está perdiendo el vigor de otras ediciones, es un discurrir cansado que no convoca a la participación ciudadana y ni se inscribe como el máximo suceso bienal de las artes en Cali, lugar que le corresponde por su trayectoria y la repercusión histórica que otrora ha tenido, lo cual se vio reflejado en la discreta asistencia de público.

El primer impacto público de esta función de estreno, sale a la luz el domingo 20 de noviembre de 2011 en las páginas de Gaceta, suplemento dominical de El País, con el artículo vehemente del columnista invitado Mauricio

Doménici, profesor de Teoría y Crítica del departamento de Artes Escénicas de la Universidad del Valle, que considera que no le ha ido bien al teatro en el Festival de Proartes y selecciona el montaje del Dictador de Copenhague como caso aleccionador de su categórica afirmación: "Cierta sector de la República del Teatro ha caído en la trampa ideológica pos-moderna o post-dramática de creer que lo esencial es romper con la estructura tradicional aristotélica, evitar relaciones explícitas de causa y efecto, renunciar a la psicología de los personajes..."

El fanzine "La República del Teatro"

Las reacciones no se hicieron esperar, pues era bastante paradójico que esta crítica saliera de la misma cuna formativa de la autordirectora, descalificando todo un proceso, su riqueza expresiva y comunicativa, despachándolo como un asunto puramente formal sin ningún asidero con el contexto cultural. EL calificativo de República del Teatro sirvió de inspiración y motivación al dramaturgo caleño Carlos Enrique Lozano, que ha seguido de cerca este recorrido, para proponer a varios artistas de las tablas la participación activa y abierta con la escritura de un comentario en un fanzine que tendría precisamente este nombre, de alguna manera despectivo, como su denominación emblemática, una publicación alternativa, que él mismo presenta así: "La República del Teatro" es una colección de puntos de vista en torno a un mismo hecho escénico, *El dictador de Copenhague*. Esta publicación no pretende ser un ejercicio de



Obra: El Dictador de Copenhague/ Autora: Martha Márquez / Directora: Martha Márquez
De izq. a der: Guillermo Piedrahita, Nafalia Díaz / Fotografía: Hortensia Minota

crítica homogénea sino un compendio de materiales diversos –opiniones, apuntes, comentarios – que dé cuenta no sólo de la pluralidad de ideas sobre la obra sino también de las distintas maneras de expresarlas."

Quizás sea necesario recordar que Fanzine es la abreviatura en inglés de fan's magazine, que significa una revista para fanáticos, en este caso del teatro, una publicación temática pero diversa, que cuenta con la aprobación del columnista polémico, que acepta que su punto

de vista sea contrastado con otras opiniones, comentarios, reflexiones que enriquezcan el ambiente artístico local y maten el paradigma de ciudad antropófaga cultural, que devora sus propias obras en la maledicencia y la descalificación, lo que perversamente se ha dado en llamar "calibalismo", un mal endémico pero de reciente aparición, que así como llegó hay que tratar de erradicar, por el ambiente malsano que ha ido derivando. Se trata de proponer un espacio para las expresiones divergentes que de lo contrario serían marginales y sordas,

para permitirnos escuchar el eco de los otros, la diáspora de las opiniones, la polifonía de los sentidos, que bien podrían aportar a la posibilidad de una convivencia y una habitabilidad más cercanas al deseo de humanidad.

Aunque un fanzine se caracteriza por su bajo presupuesto, todos ponen, en este caso no es sinónimo de baja calidad sino todo lo contrario, la fórmula es poco presupuesto pero abundancia de creatividad y sentido crítico, tal vez la censura está en la selección de una lista de invitados a escribir y participar, que habrá dejado a alguien por fuera, pero tiene una diagramación impecable y el acompañamiento de los dibujos de Paola Gaviria (Power Paola) que le dan una dimensión abierta a cada artículo, con sus dibujos claros y oscuros, irónicos y fantásticos y con una cierta mordacidad que acompaña la polifonía en torno a un dictador.

Los siguientes son los comentarios críticos sobre El dictador de Copenhague que salieron publicados en el fanzine La República del Teatro:¹

Prólogo por Enrique Lozano

Martha Márquez y los dictadores, un Bonus track de Sandro Romero Rey

Una escritura paradójica, divertida y cruel, por Orlando Cajamarca Castro

¹ Para el lector que esté interesado en conocer los textos completos del fanzine mencionado, esta es su dirección digital: <http://republicadelteatro.tumblr.com/>

Una voz teatral femenina, por Natasha Díaz Cardona

Dramaturgias contemporáneas, por Mauricio Doménici

La Dictadora, por Martha Márquez

Entre la propuesta y la puesta un dictador, por Luis Ariel Martínez Silva

Mi experiencia como actor en el personaje del dictador, por Guillermo Piedrahíta

Función de estreno, por Fernando Vidal Medina

El taller experimental

Para nadie es un secreto que los tiempos y los espacios de exploración y desciframientos en el escenario, la práctica experimental para la puesta en escena de un texto o pretexto teatral, son cada vez más remotos e insulares, pues las demandas y enfoques del mundo actual centran el proceso de creación artística en términos de producción, es decir, términos y compromisos planificados exacta y contractualmente y este proyecto premiado no fue la excepción. La beca se otorga con cuatro meses de anticipación al estreno, por lo que su dinámica exige trabajar con un punto de partida pre/visto, la visión imaginaria suscitada desde el diseño del proyecto por la autora/directora y su equipo más cercano. La fortuna ha permitido que se lograra seleccionar un elenco a su gusto, una alianza auspiciosa que por primera vez va a trabajar en

conjunto. Un equipo que ha tenido la virtud de disposición, de crear los unos/unas en los otros/otras, pero que bien hubieran podido, como lo escribe Martha Márquez no creerle. “Cuando hablo del ‘pueden no creerme’ no estoy diciendo que eso haya ocurrido, sino que en el fondo tienen la licencia de que así sea, y que en silencio, sin que me lo digan, se lo debatan, pero todos hemos jugado a creer pues primeramente yo he creído en ellos.” Tal apreciación la reafirma el veterano actor Gabriel Uribe, quién interpreta a Garavito, cuando reconoce que “la beca exigió un tiempo preciso con poca oportunidad de experimentación, muchas veces con los compañeros nos planteábamos varias opciones para resolver una situación, pero la premura conducía a la preconcepción de la directora, que ‘la veía así’ y así se hacía, pues confiábamos plenamente en ella.”

Después de las funciones de estreno para cumplir con el Festival Internacional de Arte de Cali, aparece el espacio para recoger las percepciones y las evaluaciones del apresurado proceso, así como las opiniones y reacciones del público y sobre todo, el espacio para darse la oportunidad de mirar con cierto distanciamiento el material final que se ha presentado a la consideración pública y desde esta mirada de extrañamiento, vislumbrar las posibilidades de trabajar sobre él, me refiero al montaje como un material vivo, susceptible de ser ajustado, re-escrito, re-creado.

Los movimientos del azar y la actitud positiva hacia el trabajo del grupo, permiten vincular un hecho accidental como la asistencia ocasional de César Badillo a un ensayo

general con público el día antes del inicio del Taller Nacional de Dramaturgia y luego la coincidencia de él con la directora en este taller con José Sánchis, con la posibilidad de plantearse un espacio de experimentación que propicie la oportunidad de encuentro e indagación que el proceso previo no había permitido. Y así es como efectivamente, en el último fin de semana de enero de este año, se reúnen durante tres días en la maloca campestre de ensayos del Teatro El Globo, para darse el respiro de probar y experimentar con el material, de apropiarse del hacer escénico, verlo desde otros puntos de vista, de intercambiar personajes entre los actores, probar de otras maneras los dispositivos, los objetos, los usos espaciales, etc.

Guillermo Piedrahíta, el actor protagonista de la obra, el maestro-dictador, hombre de teatro de vasta trayectoria que incluye haber sido uno de los fundadores del Teatro Experimental de Cali, considera que fue una “excepcional experiencia a nivel de la relación con el texto dramático, se abren infinitud de posibilidades con la improvisación, se exponen temas de interés que surgen de la obra, énfasis emocionales, la posibilidad de abrir otras cosas que no se habían visto”.

Martha Márquez relata en el artículo que escribió para el ya citado fanzine, como sucedieron los hechos y cuales eran sus motivaciones: “Llamo a Coco, un gran actor y le digo: ven a mi montaje, tengo plata de otra beca y quiero invertirla en mis actores, hagamos un taller para ellos, compartamos este oficio, seguro les gustará mucho, soy mujer, a lo mejor los mamo a ratos en esta atmósfera

machista, o los mamó no más con mi voz dulce y tontas sonrisas y necesitan ver un varón y actor bien puesto que también les hable y les haga creer”.

La invitación no se hizo esperar, la disposición y valoración que César “Coco” Badillo la da a estos espacios vivos de experimentación que solamente son posibles cuando se comprende el potencial de la escena para explorar, probar, jugar, cuando se entiende el acto de la creación como un acontecimiento dinámico y participativo, en el que todos y cada uno aporta y arriesga su punto de vista, y se dispone al diálogo creativo y crítico, a la construcción colectiva del texto del espectáculo, a vivenciar una dinámica de creación que borra esquemas, estatus y prejuicios, pues lo que vale es lo que se hace y aparece en el juego en el presente del acontecimiento escénico.

Como resultado de este Taller de Experimentación, se programó una larga temporada de la obra en Cali-Teatro entre febrero y marzo de 2012, como ejercicio preparatorio par asistir al XIII Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá (FITB2012), y responder vigorosamente con un material renovado y fortalecido que representó al teatro caleño con funciones el martes 27 de marzo a las 8:30 p.m. y el miércoles 28 de marzo a las 6:00 y 8:30 p.m., en el Teatro Libre del Centro.

Obra: El Dictador de Copenhagen/ Autora: Martha Márquez/ Directora: Fernando Vidal M.
De izq. a der: Lisimaco Núñez, Natalia Díaz, Felipe Cortés, Camilo Lopez, Julian Moreno, Gabriel Uribe /
Fotografía: Hortensia Minoia

Obra: El Dictador de Copenhagen/ Autora: Martha Márquez / Directora: Martha Márquez
De izq. a der: Guillermo Piedrahita, Natalia Díaz / Fotografía: Hortensia Minoia

